

**FEBRERO:
ENTREGADOS.**

Cuarta semana: "Aprecia a los mayores".

"Amar es lo contrario de utilizar". Juan Pablo II.

Breve Explicación para el profesor: es cada día más frecuente que los mayores estén mucho tiempo en la vida de las familias, dada la longevidad de las generaciones actuales. Muchos jóvenes ven que sus mayores son respetados y tratados con amor, pero otros comprueban que los suyos son una pesada carga para sus padres. El aprecio por los más mayores es, no sólo un deber, sino una responsabilidad de aquellos que nos situamos en mitad de la vida o cerca de ella. Es un amor distinto a los demás, donde la **gratitud** y la **admiración** deberían ser notas enfatizadas en este tipo de relaciones. Proponemos un texto para abrir el diálogo con los alumnos y alumnas acerca de este tipo de amor. Están en una edad en la que sienten aún "necesidad" de sus padres, pero pronto estarán en otra edad en la que no se relacionarán desde la "utilidad" sino desde la "gratitud": no te amo porque te necesite, sino que te necesito porque te amo.

EI TAZÓN ROTO POR EL ABUELO.

En la antigua China había un hombre que vivía con su mujer, su hijo y su anciano padre. El abuelo, ya muy mayor, no podía evitar que sus manos temblaran, razón por la cual desparramaba la comida cada vez que se sentaba a la mesa y rompía con frecuencia su tazón de arroz. Un día la esposa le dijo al marido:

- **A tu padre siempre se le cae la comida y pone la mesa hecha un asco. Ya no aguanto más, me revuelve tanto el estómago que no puedo tragar ni un grano de arroz.**
- **Pero es tan viejo el pobre... ¿quién lo cuidará si no somos nosotros? Después de todo, él fue quien me crió y me educó** - dijo el marido.

Sin embargo la esposa no compartía sus sentimientos y continuaba insistiendo en que había que hacer algo. El marido, presionado, estuvo de acuerdo en que se sentara en una mesa apartada y usara un tazón barato y dañado. Una tristeza honda embargó al abuelo, pues notaba que le trataban como a un extraño, pero nada podía hacer para remediarlo. El nieto, que ya se daba perfecta cuenta de todo lo que sucedía en casa, un día se acercó a su abuelo y le dijo:

- **Abuelo, ¿me harías un favor?**
- **¿Qué favor quieres que te haga? Dime** - contestó alegre el anciano-.
- **Mira, esta noche, mientras cenas, ¿podría romper a propósito tu tazón de arroz?**
- **¿Pero, por qué quieres que haga eso?**- preguntó el anciano.
- **Espera y verás. Te haré feliz y podrás sentarte con nosotros otra vez.**



El abuelo se preguntaba qué se traía entre manos su nieto. Sin embargo, decidió hacer lo que le pedía. Al llegar la hora de la cena, el abuelo, como de costumbre, ocupó su mesa separada provista de su tazón viejo. Cuando su hijo y su nuera no lo miraban, dejó caer el tazón. Al oír el golpe del tazón contra el suelo, la nuera se puso en pie dispuesta a organizar una escena. Pero antes de que pudiese abrir la boca, el chico dio un salto, se acercó a su abuelo y le dijo:

- **¡Abuelito!, ¿por qué has roto ese tazón?, lo quería guardar para cuando mis padres se hicieran viejos y tuvieran que comer en esa misma mesa separada en la que comes tú.**

El marido y la esposa se calmaron al instante, porque se dieron cuenta de la tontería que habían cometido. Al día siguiente, el abuelo se sentó a comer a la misma mesa que el resto de la familia.

(Cuento popular chino)

Temas para el diálogo.

Todos llegaremos a ser, en buena lógica, mayores. Ahora lo vemos como una realidad lejana, pero llegará. ¿Qué te parece la historia que acabamos de narra? ¿Cómo valoras la actitud de los padres de ese chico hacia el abuelo?

¿Qué veis a vuestro alrededor en relación al trato de los mayores?

¿Cómo deberían ser las relaciones con nuestras personas mayores?

¿Qué te parece la frase de Juan Pablo II: "Amar es lo contrario de utilizar"? ¿Se podría decir que vosotros "utilizáis" aún a vuestros padres?